

• El músico y divulgador Ramón

Gener presentó ayer en la Sociedad Económica su nuevo libro, 'Si Beethoven pudiera escucharme'

La música como espejo

tó en la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga su libro *Si Beethoven pudiera escucharme*, recientemente publicado. El acto, organizado por la Asociación Amiga de la Ópera de Málaga, sirvió para comprobar de primera mano las enormes dotes de comunicador de este hombre que ha hecho de su pasión su medio de vida. Además, eso sí, compartió unos minutos, así que el lector podrá identificarse con lo que yo cuento sobre mí. De alguna manera yo he encontrado mi forma de vivir mis experiencias a través de lo que la música me ha enseñado, y también el lector habrá encontrado la suya, aunque no sea a través de una ópera ni de una canción sino de cualquier otra cosa".

En *Si Beethoven pudiera escucharme* Ramón Gener, que trabaja ya en su siguiente libro (cuya aparición está prevista para la primavera), combina su particular relato de descubrimiento e idilio respecto a la música con multitud de anécdotas y detalles biográficos, a ras de carne y hueso, de diversos compositores de primer orden, de Wagner a Beethoven, de Bach a Chopin. Y las razones son claras: "La música es un vehículo para vivir tu vida. Y es una manera de vivir la vida. Sin música no se puede vivir. Lo que yo



PABLO SERRANO

Ramón Gener, ayer, en Málaga, durante la entrevista.

hago en este libro es contar mis experiencias personales, de cómo la música me ha ido guiando de alguna forma por la vida. Pero creo que de lo que se trata es que al final más o menos nos pasan a todos las mismas cosas, así que el lector podrá identificarse con lo que yo cuento sobre mí. De alguna manera yo he encontrado mi forma de vivir mis experiencias a través de lo que la música me ha enseñado, y también el lector habrá encontrado la suya, aunque no sea a través de una ópera ni de una canción sino de cualquier otra cosa". Respecto a la posición de los grandes compositores de la Historia como referencias potencialmente cercanas al presente, el divulgador señala: "Hay que darse cuenta de que toda esta gente era normal, de carne y hueso. Pero si temían un

queño. Mi madre, que es una apasionada de la música, nos fue apuntando a los tres al Conservatorio conforme cumplíamos los seis años. Mis hermanas lograron acabar la carrera, estudiaron música como locas, piano y violonchelo. Cuando yo cumplí once años decidí que todo aquello me parecía horrible, que no quería saber nada de la música, y me apetecía. Y después de todos los años que han pasado, resulta que de los tres yo soy el único que se dedica a la música. De modo que sí, por supuesto, es importante explicar la música en la escuela, divulgar ese conocimiento y que la misma música se incorpore a la cultura general. Pero también creo que quien tiene que llegar a la música termina llegando. Aunque, como fuí en mi caso, de algunas vueltas".

Corresponde preguntar al autor por la calidad de la educación musical en España, y Gener admite que no existen fórmulas *ad hoc*: "En mi casa somos tres hermanos, dos hermanas y yo, que soy el pe-